

Año nuevo:

En estos días, los miembros de la colectividad judía y el mundo todo celebramos un nuevo cumpleaños del mundo, en esta ocasión el 5776.

Según la tradición hebrea, en estos días Dios mira lo que hemos hecho durante el último año y, de acuerdo a lo buenas o malas que hayan sido nuestras conductas será nuestro futuro destino.

Más allá de lo creyentes o no que seamos, es una buena excusa para mirar para atrás y proyectar para adelante.

Este fue un buen año para nosotros. Entre otras cosas lanzamos tres proyectos (Cabildo Estudios, Espora Olivos y Holmberg On!) consolidamos aquellos que están en curso y tuvimos buenas contrataciones y ventas. A su vez incorporamos nuevas personas a nuestra empresa y nuestro facebook empezó a tomar más vida.

La situación del país no ayudó, no obstante tratamos de hacer énfasis en las cosas buenas de esta época (transacciones en pesos, uso de Cedines, financiación en pozo, etc.) que nos dieron un poco de energía.

Dentro de lo negativo, tuvimos que freezar un lindo proyecto como el NH Colonia por falta de aceptación hasta que cambien los vientos. También las oscilaciones del dólar y en alguna medida de la tasa de interés nos jugaron en contra y también un clima de negocios agresivo, con compradores muy enojados con el país y el mundo actuando como pequeños fondos buitres frente a cada posible compra o venta.

Esperamos que en el año que se inicia podamos crecer en paz, que el nuevo gobierno sepa tomar lo bueno que hay y corregir todo lo malo.

¿Qué pedimos para el sector?

Muy poquito: Respeto de las normativas vigentes, una moneda más o menos estable, la menor inflación posible, menos burocracia municipal, provincial y estatal, poca (dije poca) corrupción, algo de previsibilidad económica (hacemos edificios que se terminan en 3 a 4 años). Con eso nos arreglamos.

Si aparte aparece algo de crédito hipotecario para empresas y compradores y

alguna norma que permita blanquear plata a través de compra de inmuebles, ni les cuento.

Sin embargo, lo más importante del cambio de año es que nos da la posibilidad de re-empezar nuestras vidas, de ser mas buenos y mejores.

De ser más generosos y sensibles, más comprensivos y más tolerantes. Una oportunidad de hacer algo que siempre quisimos hacer y no nos animamos o de ser un poco diferentes de lo que siempre fuimos.

En hebreo, el saludo tradicional es shaná tová (buen año).

Que tengamos el mejor de los años, que encontremos las opciones para mejorar y que hagamos lo que siempre quisimos hacer y no nos animamos y que seamos más sabios para tomar las mejores decisiones.

Gracias por acompañarnos.

Shaná Tová para todos.